

BAKOVIĆ Y BALIĆ
AUDITORES ASOCIADOS

Santiago, 4 de Marzo de 1952.

Señor Alejandro Duque Lagos
Presidente del C.D.U.C.
Presente.

Estimado señor Presidente y amigo:

He leído el informe presentado por la Comisión designada en Diciembre último por la Asamblea de Socios del Club.

Los miembros de la Comisión no estimaron conveniente consultarme sobre los problemas que abordaron. Tampoco llamaron al Protesorero señor Oscar Pérez ni al señor Luis Meneses, a pesar de que ellos se ofrecieron para aclarar las dudas que se les presentaran en el curso de la revisión. Se asesoraron sí de profesionales que desconocen totalmente los problemas del Club, y a pesar de la capacidad de aquéllos, olvidaron que el desenvolvimiento de un club deportivo tiene muchas actuaciones reñidas totalmente con las normas que rigen las empresas comerciales.

Pero aún así, se me ocurre que una conversación con cualquiera de las personas nombradas, le podría haber ahorrado a la Comisión muchas consideraciones innecesarias y le habría dado al Informe lo que todos esperábamos de él: ideas constructivas, expuestas con la confianza de quien ha agotado la investigación.

En el curso de una conversación les habría mostrado la prueba de imprenta del Balance, en la cual figura el ítem Contratos Plana Mayor de Fútbol en cuenta de gastos, y que fué materia de debate en el seno del Directorio en la sesión almuerzo del mismo día de la Asamblea, cual debía ser el criterio a adoptarse frente a la contabilización de esa suma. Allí se estimó que debía figurar en el Activo porque lo indicaba la sana doctrina contable y que no se justificaba otra determinación argumentando que como antes se había hecho de otra manera, debía continuarse por el camino equivocado. La Comisión, por lo demás, no se pronuncia en definitiva sobre tan discutida materia.

En otra parte del Informe, también por no haber consulta alguna, se incurre en el error de afirmar que la marcha financiera y económica del Club se encontraba entregada exclusivamente al Tesorero y que la Directiva había procedido mal al confiarse íntegramente en él. Aún cuando quisieron ignorar al suscrito, les hubiera bastado una lectura al Libro de Actas, para conocer de la existencia de un Comité Económico de consulta continua y habrían encontrado actas en las cuales se consignan amplios debates sobre contrataciones de jugadores y de inversiones. Jamás fué iniciativa del Tesorero la contratación de un determinado jugador de fútbol; prestó su voto tal cual lo hizo el Director Delegado de la Universidad, a tales contrataciones porque veía en ellas nó un factor de gravámen sino fuente de mayores entradas.

A Ud. le consta señor Presidente que el Tesorero, por divergencias de criterio con algunas actuaciones del resto del Directorio, presentó la renuncia de su cargo en más de una ocasión. Esto prueba en forma inequívoca que los problemas eran discutidos ampliamente y que los problemas de Tesorería jamás fueron llevados al margen del Directorio como pretende señalar el referido informe.

BAKOVIĆ Y BALIĆ
AUDITORES ASOCIADOS

-2-

Estos eran los cargos que me interesaba levantar, los demás aspectos de la Auditoría no me sorprenden porque los anuncié en la Asamblea cuando dije desde un comienzo el Directorio vió la necesidad de crear una Gerencia de acuerdo con las necesidades reales del Club, en atención a su crecimiento.

Para ello se designó primero al sr. Ossés, a la que me opuse porque estimaba que teníamos en Chile elementos que podían desempeñar idénticas funciones con conocimiento del medio en que debía actuar. Se impuso el criterio de la mayoría con los resultados que todos conocemos.

Vino después de la renuncia del sr. Ossés la designación de don Eduardo Tironi, como Gerente, fusionando en una sola persona dos cargos: uno de Director Delegado de la Universidad, con derecho a veto, y el otro de Gerente ejecutivo del Club. El Sr. Tironi desempeñó las primeras funciones desde Marzo o Abril del año 1951 y las de Gerente a partir del 1° de Julio.

Este solo paso dado por el Directorio, demuestra claramente que él se había dado cuenta en 1950, de lo que el informe de la Comisión dice en forma tan llena de pormenores, El Club necesitaba de una Organización adecuada y el Directorio se la dió.

Yo esperé con verdadera ansiedad el informe que he tenido en mis manos, porque los comentarios puestos en boca de la Comisión, tales como comidas a granel, derroche de fondos, etc., iban y venían entre los socios de la Institución. Desgraciadamente, aún cuando el informe nada dice sobre ello, el mal está hecho y aún cuando los miembros de la referida Comisión no los hayan extendido, se han deformado los hechos de una manera tal que el prestigio Institucional se ha derrumbado y costará mucho trabajo recuperarlo.

En lo que a mí concierne, se me siento entristecido al ver como después de dos años de dirigente en que he comprometido mi crédito en una suma cercana al \$1.000.000.- en beneficio del Club, y que durante un período muy prolongado para mi capacidad económica facilité más de \$ 300.000.- en efectivo, he dado término a mi actuación de Director.

Resulta duro para mí tener que mencionar mis acciones al margen del más elemental decoro; pero lo hago movido sólo porque mi caso es sólo uno en la larga lista de socios del Club que habiendo dado todo de sí por la Institución, se vean expuestos a la una crítica tan fácil como demoleadora.

Le ruego al señor Presidente, me excuse de asistir a la reunión de hoy porque no deseo que mi presencia sirva de obstáculo para que se discuta libremente el Informe que he comentado y porque no deseo añadir nuevas amarguras a las que ya he pasado.

De Ud. atte.

Dabme